



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Ro-  
ble, 9.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS		EXTRANJERO		ULTRAMAR	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 peso.
Un año.....	8	Un año.....	15	Un año.....	8

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-  
quiera que sea su fecha. 25 cént.  
De años anteriores..... 50

AÑO XXVIII

Madrid.— Lunes 11 de Noviembre de 1901

NÚM. 1.518

## Plaza de Toros de Madrid

**Novillada verificada ayer 10 de No-  
viembre de 1901.**

La empresa ha visto con agrado las pasiones que viene despertando entre los modernos aficionados el trabajo que hacen los diestros madrileños Vicente Pastor (Chico de la Blusa) y Juan Sal (Saleri), y para que no se enfríe el entusiasmo, ayer volvió á hacer la combinacion de matadores con ambos toreros, para que estropearan cuatro toros de las hijas de Aleas, de Colmenar Viejo, y dos de D. Filiberto Mira, de Olivenza.

A pesar de que era día de elecciones, maniobra



política que entretiene á gran número de personas, la entrada se arregló mucho, dando buen contingente de pesetas á la taquilla.

Y mayor número de billetes se hubiera expendido, si los encargados del despacho no hubieran negado la venta de andanadas á las muchas personas que las solicitaban, cuando la primera de estas localidades estaba ocupada por mitad.

Esto debe ser secreto del negocio, del que no alcanzamos á comprender la ventaja.

La novillada que vamos á reseñar dió comienzo á las tres en punto de la tarde, estando encargado de presidirla el teniente de alcalde D. Manuel Fernández de Guevara, que se presentó en el palco municipal en punto á la hora marcada.

Hizo la señal para que los alguaciles cumplieran su cometido, y éstos presentaron acto seguido á las cuadrillas, marchando á su frente los ya dichos Chico de la Blusa y Saleri.

Colocado cada mochuelo en su o'ivo, el presidente hizo la señal para que el Buñolero recorriera el cerrojo de toriles y dejara en libertad al primer toro, que pertenecía á la vacada colmenareña, propiedad de D.<sup>a</sup> Carmen García y hermana, hijas de Aleas.

Abierto el portón saltó á la arena *Gazpachero*, núm. 22, de pelo colorado, gacho, delantero de de fensas y bien criado.

Salió con pies, y Saleri le dió en los medios un quiebro á cuerpo limpio, escuchando palmas.

Pinturas quiso también quebrar en los tercios, siendo derribado sin consecuencias.

Chico de la Blusa dió á continuacion tres verónicas á *Gazpachero*, escuchando palmas.

El bicho, con voluntad en un principio, y tardeando después, aceptó tres puyazos de Varillas, muy bueno el segundo.

Al quite Chico de la Blusa, tocando en uno de ellos el testuz á la res.

Y Niño Bonito metió una vez el palo cayendo con estrépito.

En su ayuda, Saleri.

Cambiada la suerte, Pinturas cogió los palos de á cuarta, y después de citar varias veces al cam-

bio y de hacer dos pasadas de adorno, prendió un buen par al cuarteo que le valió palmas.

El Albañil metió uno entero, abierto, al relance de un capote.

Y Pinturas clavó un par abierto, al sesgo, de las comunes, escuchando aplausos de la concurrencia.

El bicho, durante este tercio, intentó saltar por el tendido 10.

La presidencia mandó cambiar la suerte, y Chico de la Blusa, que lucía uniforme verde y oro, después de darle las buenas tardes al Sr. Guevara, se dirigió hacia su enemigo, al que desde cerca le dió nueve pases altos, cuatro con la derecha y ocho de picadillo, con los que logró igualarlo, y al entrar á herir tuvo que pasarse sin meter el brazo por arrancársele el toro.





A continuación dió un pase con la derecha para largar un metisaca, corto y caído, frente a los tableros del 10.

Dos telonazos más con la derecha y uno natural y una estocada caída y perpendicular.

El bicho se acostó, levantándose al sacarle el puntillero el estoque.

Y por fin cayó de nuevo para ser arrastrado por las mulillas.

Tiempo empleado, nueve minutos.

El segundo de los que se lidiaron era también de Aleas, teniendo por nombre *Hermosito*, número 14, de pelo retinto y de cornamenta apretada y brocha.

Salió con pies, dándole Chico de la Blusa un cambio con el capote al brazo, escuchando palmas.

Con voluntad en un principio se arrancó el cornúpeto a las plazas montadas, tomando tres varas de Canales, derribándole dos veces, acudiendo en su auxilio los dos matadores, coleando inoportunamente en el segundo Saleri, pues el picador estaba fuera de peligro.

Niño Bonito dió dos puyazos, cayendo en el último.

A los quites, Chico de la Blusa y Saleri.

Castigado suficientemente el bicho, se pasó a otro tercio, y Bonifa, tras dos salidas en falso, dejó un par caído y desigual al cuarteo.

Aranguito prendió uno entero bueno, en la misma forma, que le valió palmas.

Dobló Bonifa con medio par cuarteando.

Y cerró el tercio Aranguito clavando un palo al relance.

Sonaron los clarines, y Saleri, que lucía terno verde y oro, igual que su compañero, marchó a cumplimentar a la presidencia.

Una vez llenado este requisito, tendió la muleta a *Hermosito*, comenzando la faena con dos pases cambiados, uno de pecho y cinco altos, para un pinchazo alto, sin meterse en el sitio de los peligros, propinado frente al tendido 9.

Otro pase alto y uno cambiado, largando una estocada corta, por echarse fuera en el momento de la reunión.

Y después de un telonazo alto, atizó una estocada baja a un tiempo, que fué suficiente para que, con otros cuatro pases por alto, doblara el bicho y lo arrastrasen las mulillas.

Tiempo empleado, cinco minutos.

El que se jugó en tercer lugar fué de la vacada de D. Filiberto Mira, y atendía, según dicen, por el nombre de *Voluntario*, estaba marcado con el número 21, siendo de pelo berrendo en negro, botinero y alto de pitones.

Salió derecho a los piqueros, tomando la primera vara de Melones chico, al que derribó, matándole el penco que montaba.

El bicho comenzó a corretear, y Chico de la Blusa le dió tres verónicas y un recorte para fijarle.

Niño Bonito le dió un puyazo, sufriendo una caída.

Al quite, Chico de la Blusa.

Melones chico se puso delante del cornúpeto, sufriendo una colada.

Y Varillas dió dos puyazos, sin sufrir ningún contratiempo en su cabalgadura.

Los músicos sonaron los instrumentos, y Zurini, después de dos pasadas, clavó un palo delantero al cuarteo.

García (el Pollo) cuarteó uno entero abierto.

Y Zurini metió un par delantero.

Por segunda vez empuñó los trastos Chico de la Blusa, comenzando a pasar al bicho, que se acostaba y achuchaba por el lado derecho, con bastante guapaza, dándole cuatro pases naturales y dos con la derecha, para un pinchazo alto, entrando desde largo.

Después dió otro pase alto, uno en redondo, cuatro con la derecha y dos naturales, y un pinchazo caído sin soltar, entrando bien a herir.

Dos más con la derecha y un pinchazo, entrando recto, siendo cogido y empitonado, resultando, afortunadamente, sin otro percauce que el sacar destrozada la taleguilla por la parte posterior del muslo derecho.

El chico se puso en seguida de pie, y con valentía dió al de Mira un pase con la diestra, para largar a continuación un pinchazo ladeado.

Como la rotura de la taleguilla era grande, el chico se proveyó de un pantalón de un mono sabio, con el que cubrió la desnudez, y continuó la faena con cinco pases con la diestra, con desarme en el tercero, y cuatro altos, para largar un pinchazo, encogiéndose el toro al sentir el estoque.

Y después de cuatro telonazos más con la derecha, atizó una estocada caída, entrando con valentía a volapié frente a los tableros del 4, que hizo rodar al de Mira.

Palmas.

Tiempo empleado, diez minutos.

El toro cuarto, que era de la ganadería de las de Aleas, atendía por *Milagroso*, número 7, y fué de

pelo colorao, ojinegro y bien colocado de pitones.

Salió natural, y Saleri le saludó con cuatro verónicas y una navarra, buenas, que fueron aplaudidas.

El toro, con voluntad y poder, tomó tres varas de Canales, sufriendo dos caídas, perdiendo en la refriega un caballo.

A los quites los dos matadores, quitando en uno de ellos Saleri la divisa.

Charol metió el palo en tres ocasiones, rodando en la segunda, en la que quedó de infantería.

Y Melones chico dió un puyazo sin consecuencias para su acémila.

Tocaron a banderillas, y Saleri cogió los palos y en seguida una silla que le acercaron desde la barrera.

Después de citar dos veces, clavó un palo en lo alto de las agnijas del animal, cambiando, y rompiendo el cornúpeto la silla desde la cual citó el diestro.

Provisto de otros palos clavó un par caído al cambio, escuchando palmas.

A continuación cuarteó un buen par, siendo aplaudido.

Y a petición del público metió otro entero al cuarteo, escuchando plácemes de la concurrencia.

Sonaron los clarines, empuñó los trastos, y mandando retirar la gente dió a *Milagroso* dos pases cambiados, uno de pecho rematándolo de molinete, otro bueno en redondo y uno con la derecha, y citando a recibir pero echándose fuera en el momento de la acometida, dió un pinchazo.

Y con un pase alto y otro con la derecha, atizó una estocada honda, algo caída, a un tiempo, con la que echó a rodar a *Milagroso*.

Ovación.

Tiempo empleado, cuatro minutos.

El que se jugó en quinto lugar dicen que se llamaba *Bordador*, marcado con el núm. 24, y de pelo retinto y cornamenta veleta.

Salió con pies, y Chico de la Blusa le dió cuatro verónicas y una navarra, escuchando palmas.

Saleri le dió en seguida el cambio de rodillas, no muy limpio.

En seguida cogió el palo para dar el salto de la garrocha, impidiéndoselo la cuadrilla y aun el mismo Chico de la Blusa, por lo que fué censurado por una parte del público.

*Bordador*, con bravura, arremetió a las plazas montadas, tomando de Varillas cuatro puyazos, dos de ellos muy buenos, cayendo en el tercero.

A los quites, los dos matadores.

Pica metió un puyazo, sufriendo una caída, en la que acudió en su ayuda Saleri, que coleó inoportunamente.

Castigado suficientemente el bicho, se pasó a banderillas, y el Pollo clavó un par abierto al cuarteo.

Pinturas, entrando bien, dejó uno entero algo caído también al cuarteo.

Y Pollo metió un par bajo al sesgo.

Chico de la Blusa, tan luego oyó sonar los clarines desenvainó el acero, y desde cerca y parando en un principio dió a *Bordador* diez y seis pases altos, bueno el cuarto, dos cambiados, bueno el primero, tres de pecho, uno de ellos bueno y diez con la derecha, tres de ellos de cabeza a rabo, para un pinchazo alto entre hueso, entrando a herir a volapié.

Dos pases más por alto y siete con la derecha, y otro pinchazo hondo y caído a volapié propinado frente a los tableros del 9.

Cuatro pases más por alto, y el presidente le mandó un recado de atención.

En seguida que lo escuchó se arrancó Vicente a herir en la suerte natural, asegurando al bicho con una estocada baja.

Tiempo que empleó en su faena, once minutos.

El que cerró plaza era un choto de la ganadería de Mira, y tenía por nombre *Veleta*, señalado con el núm. 10, y fué de pelo negro, listón, bragado, coliblanco y abierto de pitones.

Salió con pies, y Saleri le dió el salto de la garrocha, escuchando palmas.

El bicho, con alguna voluntad, pero siendo nada más que topón, tomó cinco varas de Charol y Canales, sin lograr derribarlos de su peana ni una sola vez.

Durante este tercio el bicho intentó saltar la barrera por el 8, por el 4 y por frente a la puerta de caballos.

Al hacer la señal de banderillas, un chico se echó al redondeo, y con la capa de calle dio al toro dos lances, siendo retirado del ruedo por algunos diestros.

Cuando los banderilleros se dispusieron a llenar su cometido, el público protestó de la poca representación del animalejo.

Esto no obstante, Jeromo y Aranguito cumplieron su misión, clavando tres pares y medio de rehiletes.

Cuando sonaron los clarines, algunos pidieron que matara el torete el sobresaliente de espada Bo-

nifa, y en seguida Saleri pidió venia a la presidencia para hacer la cesión, y concedida ésta, Eduardo, que vestía de negro y plata, cogió los trastos, pronunciando ante el señor presidente un breve discurso.

En seguida se dirigió a *Veleta*, y desde buen terreno le dió cinco pases altos, dos de pecho y uno bueno con la derecha, y entrando con rectitud a volapié, atizó una estocada hasta las guarniciones, en lo alto, algo tendida.

Tres pases altos y dos con la derecha, y el público comenzó a invadir el redondeo.

Entonces largó un metisaca.

La gente cercó al toro y al diestro, y los agentes de la autoridad tuvieron que retirarla a estacazo limpio.

Mientras se hacía esta operación dobló el bicho, despenándole el puntillero.

El matador empleó en su faena seis minutos.

Esto ocurría a las cinco y once minutos de la tarde.

## APRECIACIÓN

### DEL GANADO

Los cuatro toros de las hijas de Aleas estuvieron bien presentados, mejor el primero que los demás; y en cuanto bravura, el que se jugó en quinto lugar sobresalió entre sus hermanos.

Los dos de la vacada de Mira quedaron muy por debajo de los colmenareños.

El lidiado en tercer lugar se mostró tardo en el primer tercio, tomando los cuatro puyazos reglamentarios para no ser fogueado.

El sexto, un feto topón, presentable sólo ante cualquiera de las cuadrillas de niños toreros.

### DE LOS LIDIADORES

**Chico de la Blusa**—El primer toro que tocó estoquear a este diestro, llegó al último trance huído, y por consiguiente buscando el abrigo de la barrera.

Con valentía lo pasó de muleta, pretendiendo sacarlo de las tablas, ignorando este novel diestro que a los toros de Colmenar, para quedar con lucimiento, hay que pasarlos muy poco y darles la muerte donde ellos muestran su querencia.

Y al fin hubo de convencerse de que en las tablas había que matarle, y estando el toro aculado en los tableros del 1 acometió, pasándose sin herir porque el bicho humilló en el momento preciso que debía recibir la estocada.

Y también debió enterarse de que el trapo no era ya necesario, pues sólo dió un pase de muleta antes de atizar un metisaca corto y poco alto, que no fué bastante para derribar al toro, y después una estocada caída y perpendicular.

Con la valentía en él acostumbrada pasó de muleta al tercero, pero al pinchar se colocó siempre largo.

El primer pinchazo fué caído; el segundo, en el que no soltó el sable, también quedó descolgado.

Al pinchar por tercera vez, el bicho, que adelantaba mucho por el lado derecho, le alcanzó en la salida, destrozándole la taleguilla por la parte posterior.

El cuarto pinchazo quedó ladeado.

El quinto, señalado en lo alto.

Y entrando con muchos arrestos, metió, por fin, una estocada caída.

El toro quinto fué el más bravo de la corrida, pero por halagarle al diestro demasiado las palmas que le prodigó el público al dar algunos buenos pases, estuvo dando telonazos sin acordarse de que había de pinchar, y cuando quiso hacerlo, el toro estaba manso.

Persiguiendo al bicho, que huía hasta de su sombra, logró soltarle un pinchazo alto entre hueso, luego otro pinchazo bajo y, por fin, una estocada baja en la suerte natural.

Pero tanto tiempo empleó en esta mala faena, que el presidente le envió un aviso.

En la brega estuvo activo, pero el conjunto de su trabajo en la corrida de ayer no igualó al de otras tardes, dejando bastante que desear.

**Saleri**.—Toreó con sosiego y de cerca al segundo bicho, para atizar después de primera intención, un pinchazo que, por no meterse lo necesario, no coló lo bastante para que se arse con el toro. Otro pinchazo metió después, echándose fuera antes de reunirse.

Y terminó con una estocada baja a un tiempo, que si el toro no hace por el diestro, éste se hubiera pasado sin herir.

Vamos, que metió el estoque por compromiso.

En el cuarto, que llegó a la muerte bravo y noblote, hizo una faena de muleta de las que se aplauden con justicia.

Por las condiciones que demostró el bicho, el diestro se animó y citó a recibir, atizando un pinchazo por escupirse de la suerte.

Y a continuación metió una estocada honda, algo caída, a un tiempo.

En la brega, lució más su trabajo que el de su compañero.



Banderilleó al toro cuarto citando sentado en una silla, para clavar medio par cambiando; á pie firme cambió después, dejando un par caído, y luego dos pares cuarteando, entrando bien y escuchando palmas.

Dió el cambio de rodillas al toro quinto, y se disponía á dar el salto de la garrocha al mismo toro, pero la cuadrilla del otro matador, y el matador mismo, no se prestaron á secundar los buenos deseos de Saleri, y desistió de ello.

Pero en el toro siguiente lo dió, y con bastante lucimiento.

**Bonifa.**—Por cesión de Saleri, en vista de la pequeñez del toro sexto, mató Bonifa el toro último.

Dejando llegar bien al bicho dió unos cuantos pases que fueron aplaudidos, y en cuanto igualó el torillo le atizó un estocazo en todo lo alto, aunque tendido, que fué premiado con palmas.

Como el bicho no doblaba y la plebe se posesionó del redondel Bonifa atizó un metisaca para evitar que el toro pudiera hacer alguna avería.

En la brega ayudó mucho á los dos matadores.

En la suerte de varas ha quedado muy bien Varrillas.

En banderillas, Pintura y Aranguito los mejores.

Los servicios, buenos.

La tarde fría, aunque no tanto como en la anterior corrida.

La entrada, bastante buena.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

## DESDE BARCELONA

**Corrida organizada por «El Liberal» á beneficio de los pobres, celebrada en la nueva plaza el día 27 de Octubre de 1901.**

La corrida ha sido un fracaso. Ideó la corrida *El Liberal*, de Barcelona, hizo los preparativos, organizó por sí solo la función, convocó más tarde á las autoridades y entidades de reconocida personificación en esta capital, sin contar con el concurso de la prensa diaria hasta última hora, cuando ya todo estaba ultimado y se disponía una Comisión á marchar á Sevilla á escoger el ganado.

La preterición de que fué objeto la prensa local, produjo efecto: se sintió molestada, y en vez de coadyuvar al éxito de la corrida, la impugnó con todas sus fuerzas, salvo rarísima excepción, observando una conducta tan oposicionista, á pesar de tratarse de una obra benéfica, que con todo y ser censurable la desatención tenida por *El Liberal*, es más digno de censura el proceder de los demás periódicos.

Se trataba de un acto meritorio, y si no por compadecimiento, por el fin caritativo que tenía, debieran haberse amortiguado rencores, por lo menos antes de la celebración de la corrida, para discutir después la organización y el resultado.

Esto perjudicó la á fiesta.

Luego, la no venida de Guerrita, como asesor, y la falta de Fuentes, que había dado *El Liberal* por cosa hecha, disgustó á los aficionados, lo que, unido á las contradictorias noticias que sobre los toros se tenían y al mal tiempo hecho el día de la corrida, fué causa de que al fracaso de los preliminares siguiera el de la entrada.

Pero el mayor de todos fué el de la corrida.

La Comisión que fué á escoger los toros, quedó lucida.

La ganadería que menos bien podía servir en esta época, es seguramente la de Saltillo.

Si da reses terciadísimas en el verano, podían calcular lo que daría en Octubre, cuando todo lo medianamente aceptable había salido ya de la dehesa.

Pero atenta la Comisión á la recomendación de Bombita chico, á Sevilla fué y la ganadería de Saltillo, únicamente, visitó, comprando por la ínfima cantidad de doce mil pesetas, una colección de chotos, que ni cebados estaban, para ser lidiados en corrida de tanta importancia por las cuadrillas de Algabefio, Bombita chico y Machaquito.

Como serían los toros, y si habría seguridad de que pasasen, que en previsión de lo que pudiera ocurrir, el ganadero accedió á mandar otros dos bichos, sin cobrarlos, si no se lidiaban, aunque tampoco sin pagar el arrastre de ida y vuelta de los dos sobreros.

Y no anduvieron equivocados, pues se agotó la consideración del público, y el becerro salido en tercer lugar tuvo que ser devuelto á los corrales por pequeño y manso.

Quedamos, pues, en que los toros escogidos eran inadmisibles en cuanto á presentación. De bravura estuvieron bien los corridos en primero, tercero bis, quinto y sexto lugares; pero su lidia en el primer tercio no pudo lucir por la absoluta falta de poder que en los toretes se notaba. Añádase á esto

que los picadores usaron las lanzas de costumbre, y vendremos á parar en que la bravura resultó impotente para berrar la más ínfima impresión que causaba la poca representación de las reses. Los otros dos toros, mansos.

Para los toreros de infantería era una corrida ideal. Obedientes, dóciles como borregos y sin pizca de respeto ninguno de los bichos; con una servilleta podía torárseles sin ninguna exposición. Así es que no pongo por atenuante á los toreros, el viento que hizo toda la tarde.

De la inmejorable condición de los torillos aquellos, únicamente se aprovecharon los banderilleros, quienes con una formalidad y una decisión dignas de encomio si reses con tipo de toros hubieran otenido delante, entraron á banderillar cuadrangulares, generalmente, bien, y clavando en lo alto los palos. Pero con el ganado que se lidiaba, la Angélica ó la Lolita seguramente hubieran hecho lo mismo.

Del mismo valor y confianza hicieron alarde en la brega, toreando á más y mejor, ó peor, porque peor fué el sistema empleado, de torear casi siempre á dos manos, bullendo continuamente, logrando con tanto capotazo inoportuno, que aburrieran completamente á los toretes y al público.

Pero los que más aburrimiento causaron fueron Algabefio y Bombita chico.

El matador de la Algaba comenzó á torear al primer bicho desde cerca y confiado, dando algún muletazo bueno. Pero se descampuso después, y sin reposo, perdiendo terreno por no aguantar con el trapo, abierto de piernas, encorvado y estirando desmesuradamente los brazos, continuó la faena ayudado de Blanquito. Entrando bien, señaló dos pinchazos buenos; en la tercera acometida le resbaló el estoque, se le fué el cuerpo y salió suspendido, y en la cuarta arrancó desde largo y con ventaja, recetando un estocazo perpendicular y delantero.

Pitos y palmas.

En el cuarto trasteó sin confianza, es decir, mal, y arreó un sablazo caído, delantero y tendencioso, cuyos efectos completó con un descabello.

Pitos

En la brega, apático, y dirigiendo, cero

**Bombita chico.**—A la altura de su compañero, pero con más suerte.

Despegado, movido y ayudado de su gente toreó á su primer enemigo, y señaló un pinchazo malo, arrancando de largo y sin meterse, al que siguió, entrando en la propia forma, una estocada corta, tendida y tendenciosa, volviendo la cara al darla.

Dobló el bicho, y Ricardo oyó pitos y palmas.

Del mismo modo toreó al quinto; pero al herir le ayudó muchísimo el toro, tragándose el estoque en sitio delantero.

Ricardo, al buscar la salida, resbaló un poco.

Algunas palmas.

Con el capote, activo, pero embarullándose continuamente.

**Machaquito.**—Para este fueron los pocos aplausos merecidos que se oyeron.

A su primero le toreó ceñido, desde cerca y parando, dando pases muy buenos, algo afeados por cierta exageración en la abierta colocación de las piernas. Con gran valentía atizó una estocada hasta el pomo, contraria de tanto atracarse; intentó el descabello, y terminó con otra estocada superior, entrando con las agallas de antes.

Ovación y oreja.

Con adorno empezó á torear al último toro, y acabó con un trasteo soso y de pura defensa. Desde un poco lejos, pero recto, entró á matar, recetando otro sopapo superior.

Fuó sacado en triunfo por los capitalistas.

La entrada, floja.

La tarde, pésima, y todo lo demás medianísimo.

CARRASCLÁS.

## Toros en Zaragoza

**Tercera corrida de feria, verificada el 15 de Octubre de 1901.**

Seis toros del Excm. Sr. Marqués de Villamarta, estoqueados por Joaquín Navarro (Quinito) y Bombita chico.

La Providencia está enojada con la empresa.

Por un lado Fuentes, que no toreó por estar resenado del hueso innominado la cadera, por el volteo de ayer, y por otro las nubes, que han estado vomitando agua hasta quince minutos antes de comenzar la función, han hecho la pascua á la empresa, que tuvo que comenzar la corrida con una entrada floja.

Pero para Pascua y gracia la que ha tenido la empresa y el Gobernador con el cartelillo de eliminación colocado cerca de las dos de la tarde (cuando se sabía desde anoche que Fuentes no toreaba en los alrededores de la plaza, prescindiendo en absoluto de los sitios céntricos).

Además dice que el dinero se devolverá de cuatro á cinco, es decir, cuando el público esté dentro de la plaza.

¿Para qué querrá retener la Empresa ese dinero? Bien, señor Gobernador, bien.

A las tres en punto apareció en el palco presidencial el señor Moreno, D. Miguel, se echó serrín alrededor de los estribos y salieron las tres cuadrillas, con Quinito y Bombita chico á la cabeza.

Primero. Cárdeno claro, abierto y astillado de los dos, con bragas y muy enjuto de carnes.

Voluntario y noble, lo picaron en el cuello, en las pezuñas, en todas partes, menos en su sitio, tomando siete varas, por seis caídas y dos caballos.

Tuvo voluntad el bicho, pero se quedó sin bravura al cuarto puyazo.

Turnaron Granito, Pino y Charol.

Quinito, en un quite, coheó bien.

Currinche de Madrid se encontró al toro quedado y observándole el viaje, le hizo dos salidas en falso por ésta causa, y al relance dejó un par bueno.

Baena prendió un par caído, Curro se pasó otra vez y al relance dejó un palo.

Biena metió los brazos sin dejar los palos.

Quinito viste terno marrón y oro con cabos azules; se encontró con el bicho aplomado, pero noble le dió de primeras un pase ayudado, luego siete naturales buenos y, entrando bien, dejó al volapié una estocada delantera, saliendo desarmado.

Dos minutos.

Ovación y oreja.

Segundo. Negro, enjuto, pequeño, gacho y recogido, casi brocho.

Bombita chico dió tres lances al natural buenos y luego dos ó tres largos.

Charol le dió al bicho un puyazo en el pescuezo. Arriero una vara con caída. Buen quite de Ricardo.

Cantaritos untó y cayó la cabeza que dando encunado.

Arriero puso una buena vara, arremetiendo el toro, que es bravo, contra penco y piquero.

El mismo repite.

Total, seis varas, tres caídas y un caballo.

El toro bravo al principio, con escaso poder y tarde al final.

Valencia clavó un par bueno, cuarteando.

Malagueño prendió uno desigual.

Valencia salió en falso y al relance tiró un palo.

Malagueño entró en igual forma, dejándolas en el suelo.

El toro en este tercio aplomado, pero fácil.

Bombita viste terno verde campo y oro.

Un ayudado de primeras, un alto buenísimo, dos ayudados de efecto, otro alto, tres pases distanciando e algo, entre ellos uno con la mano derecha, encorvándose, y un pinchazo hondo, de lejos y con paso atrás.

El toro se le quedó en la suerte.

Dos pases y, de lejos y con pasito, porque el estado del toro lo requería, media estocada tendida y delantera.

Saca el estoque y dobla el bicho.

Tiempo consumido, cuatro minutos.

Palmas suplicadas, sombreros y un paraguas.

Tercero. Negro, cornidlantero y veleta, hondo, alto de agujas, sacudido y con tipo de novillo.

Quinito le dió dos verónicas y un farol.

Tuvieron que acosarle bastante en el primer tercio, y los piqueros fueron á darle al cuello, porque el bicho tenía la cabeza en las nubes.

Decidido puso un buen puyazo, cayen lo.

Granito, Charol y Decidido metieron el palo hasta cinco veces, sufrieron cuatro desmontes y quedó sobre el serrín un pencho.

Bien los es adas en quites.

Zayas y su compañero prendieron un par desigual á la media vuelta, un palo en el tes uz otro caído, otro palo que quedó prendido en los más ínfimos cabos de la cola y un par regular, aprovechando.

Le hicieron siete pasadas en falso.

El toro desarmaba, llevaba la cabeza por el suelo y achuchaba.

Fuena de Quinito: un pase natural, con baile y desconfianza; tres mis, perdiendo terreno y un pinchazo caído sin oltar, quedándose el toro.

Sin más pases un pinchazo, hirien lo con el brazo suelto y sin llegar.

Tres pases, toreando el toro á Quinito, y suelta una estocada corta, caíla y atravesada.

Rueda de peones, mientras el público se fija en el capitán Onrey, que en su globo apareció sobre los aires, y el toro dobla á los cinco minutos.

Cuarto. Cárdeno oscuro, bragio, terciado, muy gacho, astillado de los dos cuernos y muy corrito.

Mansea de salida y toma las tablas por la puerta de cuadrillas.

Bombita chico lancea dando saltos.

El primer puyazo fué de Decidido metiéndose el bicho por debajo del caballo y derribándole.

Cuatro más por cuatro caídas, levantan lose en una de ellas Decidido, que d salió al bicho con el sombrero.

Con Andrés Navarro turnaron Pino y Cantaritos.

Fijarse

NO MAS JAQUECA

con la HEMICRANINA COMPUESTA del

Desaparece en el acto

VENTA EN PROVINCIAS  
Barcelona.—D. T. Llopis, Ramba de las Flores, 22A.



Quedó en la arena un jaco.  
El toro blanducho, pero muy noble.  
En dos varas se creció algo.  
Alvarez prendió un buen par.  
Tigo quedó encunado y suspendido de la cadera,  
estando el B. querido oportunísimo al quite.

Dos pares más y á matar.  
Bombita, de cerca y bien, da seis pases altos, dos  
ayudados, seis de pecho, intercalados los de una clase  
con los de otra, y soltó un pinchazo, obligando al  
toro.

Un pase con achuchón, dos ayudados alargando  
mucho la jeta el toro, y comiéndose el espada el ter-  
reno con cien mil arrobos de valentía, y pincha sa-  
liendo por la cara.

Dos pases, un pinchazo marchándose y saliendo  
comprometido.

Barquero estuvo oportunísimo con el capote.  
De lejos pincha, arqueando el brazo.

Media estocada en tablas, perpendicular, delantera  
y con tendencias, por no entregarse.

Saca el toro, y con los terrenos cambiados, inten-  
ta el descabello.

Varios medios pases, intervención de la cuadrilla,  
y descabella en la puerta de los chiqueros.

Ocho minutos y palmas á la valentía, oyéndose al-  
gunos pitos.

Quinto. Negro, basto de tipo, alto de patas, sin  
cuernos y numerado con el 37.

Bombita chico, ceñidísimo, da el cambio de rodi-  
llas. Palmas.

Levantando las patas, derrotando alto y volviendo  
la cara, le dieron, por el procedimiento del acoso,  
cinco puyazos. Decidido, Cantaritos y Pino, que los  
recibió dando coces, no derribándoles ni una vez.

Los monos sacan de la cuadra un caballo y le dan  
la puntilla.

Cogen los palos los espadas y toca la música.

Bombita chico señala al quiebro un par que se  
desprende. La suerte la ejecutó sin ceñirse nada,  
dando mucha salida.

Vuelve, marcando el quiebro, y saliendo achucha-  
do, se adorna haciendo salidas, y en la misma suerte  
prende un palo, que se cae.

Quinto cita para el quiebro y el toro le acomete,  
quedándosele.

En esta suerte deja un palo.

Total: Que entre dos maestros hicieron diez salidas  
y clavaron un palo.

Bien, maestros, bien.

Currinche prende un par delantero.

Quinto da la *coba* al público brindando á los del sol.

Un cambio de primeras y una voltereta, por resba-  
lar en el piso, quedando en la misma cara sentado y  
distrayéndose el toro con la muleta.

Intervención de la cuadrilla, entre la que da con  
mucho baile seis pases altos, dos ayudados, dos al  
natural (el toro manso, no parando un momento y  
achuchando) y una pasada sin herir.

Observe que el buey ha perdido la vista de cerca.

Dos pases y una estocada un poco caída, cruzada y  
tendida.

Saca el estoque, entran en funciones los de la fu-  
neraria y el bicho dobla.

Tiempo, seis minutos.

Sex'to. Mozón escandaloso del derecho, que se lo  
limaron—bravísimo, señores veterinarios; hay que  
erigirles una estatua—negro, cornidelantero, escu-  
rrido, reparado de la vista, sin ver de cerca, y manso  
perdido.

Señor Gobernador interino, esto es ya un escándalo;  
¿no hay ley, no hay reglamento alguno para castigar  
esto?

¿Por qué se quejan de lo peligroso que es para el  
orden publico el espectáculo, si V. E. y sus delegados  
consienten estas infracciones?

El novillejo defectuoso y buey hizo una pelea digna  
de lo que era.

Siete picotazos, una caída y un caballo.

Barquero y Triguero agarraron tres pares.

Fuena de Ricardo Bomba, en la que consumió cinco  
minutos.

Cuatro pases naturales, cinco altos, dos ayudados,  
sin parar y toreando de lejos, por la condición visual,  
y una estocada tendida y caída.

Varios medios pases y un intento de descabello, es-  
tando el toro entero.

Otro intento, tocando algo.

Tercera intentona.

Ru-da de peones y atronó al cuarto.

La corrida terminó á las cinco menos ocho minutos  
y se celebró con un tiempo magnífico.

POSTURAS.

## DESDE MEJICO

19 de Octubre de 1901.

Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor mío y apreciable compañero: Comienzo  
mi tarea de información, participándole que la em-  
presa de la plaza de toros de la Calzada de Piedad,

hace días anunció que habían sido ajustados para la  
próxima temporada, que comenzará á fines del mes de  
Noviembre entrante, á los matadores Luis Mazzantini,  
Lagartijillo y Antonio Fuentes, el diestro español que,  
á la fecha, ha causado mayor alboroto y entusiasmo  
en el público de esta capital.

Se espera que antes de veinte días llegue á Méjico,  
procedente de la corte, el activo y acreditado empre-  
sario Sr. D. Ramón López, quien, desde luego, anun-  
ciará la primera corrida, de cuyo resultado tendrán  
conocimiento los lectores de EL TOREO.

Han llegado sin novedad á Méjico, para torear en  
plazas del país, los espadas Juan Antonio Cervera,  
Antonio Ortiz (Morito), Francisco Palomar chico,  
José Durán (Pipa), José Palomar Caro, el Algabénito  
y José Casanave (Moreno de Valencia).

En los vapores que en este mes y en Noviembre, de-  
ben llegar á Veracruz, se esperan otros toreros de  
España.

Va les seguirá comunicando noticias su antiguo  
amigo y compañero

JULIO BONILLA.

## CARABANCHEL BAJO

### Becerrada celebrada ayer 10 de No- viembre de 1901

Hoy se ha verificado la becerrada organizada  
por varios cobradores y vendedores de la Plaza de  
la Cebada, y dedicada á las verduleras y cigarrerías  
de Madrid.

Había gran animación y alegría, estando ocupa-  
das las localidades por preciosas mujeres, que ocu-  
paban los palcos y tendidos, elegantemente ves-  
tidas.

A la hora de empezar era el lleno completo.

Después de hacerse el despejo por D. Antonio  
Luengo y D. Amós López, que montaban briosos  
caballos, se lidiaron cuatro hermosos becerros, que  
fueron buenos y bravos en general.

Los espadas Salvavidas, Paquiola, Fino y el del  
Río, así como los banderilleros, cumplieron bien  
su cometido, siendo aplaudidos y obsequiados.

Matando se distinguió Paco el del Río, que dió  
pruebas de ser un gran aficionado, toreando de  
capa y de muleta.

Con las banderillas, el mejor, Guapete.

Abundaron los sustos y revolcones, pero sin in-  
cidentes desagradables.

Lo que más llamó la atención fueron tres mag-  
níficos pollinos enjaezados con papel de color, y  
que hicieron de mulillas, causando la risa en el  
público.

La dirección de la lidia estuvo á cargo de los  
diestros Oruga, Vallecana y Dominguito chico.

La presidencia, á cargo del Sr. Escudero, bien.

La tarde, magnífica.

P. G.



Madrid.—El domingo próximo se verificará  
en la plaza de toros de esta corte una novillada, en  
la que se lidiarán seis toros de una acreditada ga-  
nadería, que probablemente serán estoqueados por  
Saleri y Segurita.

Fuenaes.—El viernes último se celebraron  
en la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Car-  
men, de esta corte, honras fúnebres por el eterno  
descanso del alma de la señora doña Candelas de  
la Fuente y García, esposa del conocido aficionado  
D. Carlos Sopeña, dueño de la Pastelería Cordo-  
besa.

Al religioso acto asistieron la mayoría de los  
diestros que residen en Madrid y gran número de  
aficionados y amigos de la familia de la finada.

Con este motivo damos al Sr. Sopeña nuestro  
más sentido pésame por la sensible é irremediable  
pérdida que acaba de experimentar.

Tetuán de las Victorias.—La novillada  
que hoy había de celebrarse en esta población, y  
la cual anunciamos en nuestro número anterior, se  
ha suspendido por causas ajenas á la voluntad de  
la empresa.

Caracas.—El aplaudido matador de toros  
Francisco González (*Faico*) ha sido ventajosamente  
contratado para torear seis corridas y una de  
beneficio en esta importante población americana,  
y para que éstas tengan efecto han salido para  
allá doce toros de Miura, doce de Cámara y doce  
de la señora viuda de Concha y Sierra, yendo al  
cuidado de ellos el picador de toros *Coriano*.

Dichas corridas se celebrarán en Enero del año  
próximo, cuando *Faico* haya terminado sus com-  
promisos en Lima.

Lisboa.—De la corrida que ayer tuvo lugar en  
la plaza de esta capital lusitana, se nos dice por te-  
légrafo lo siguiente:

«El ganado, cumplió.

*Chicuelo*, superior toreando y banderilleando con  
las de á cuarta.

En la suerte suprema quedó bien, siendo muy  
aplaudido.»

D. E. P.—El día 6 de los corrientes falleció en  
esta corte D. Joaquín Clavero y Gómez, tío de  
nuestro compañero en la prensa D. Manuel Reinan-  
te Hidalgo.

Tanto á éste como á su apreciable familia, le de-  
seamos resignación para sobrellevar la pena que  
les aflige en estos momentos.

Cuevas.—El antiguo banderillero madrileño  
Juan Rivero (*Cuevas*), falleció en Zaragoza el 27 del  
pasado mes de Octubre.

Enviamos nuestro más sentido pésame á su des-  
consolada familia.

Para Méjico.—Además de los diestros que  
han embarcado y de los que se disponen á hacerlo  
en breve plazo, también marchará para Méjico el  
20 de los corrientes, el valiente matador de toros  
Nicanor Villa (*Villita*), que tantas simpatías tiene  
en los públicos de aquella República.

Huesca.—Para la novillada que ha de verifi-  
carse en esta plaza con motivo de las fiestas de  
San Andrés, ha sido contratado para estoquear las  
reses *Moreno de San Bernardo*.

Las empresas que deseen contratar al matador  
de toros

Rafael Molina (*Lagartijo*)  
pueden dir girse á su apodo ado, Rafael Sánchez  
(*Bebe*), Campo de la Merced, 36.—Córdoba.

## Cuadrilla de Señoritas Toreras

MATADORAS

Dolores Pretel (*LOLITA*)

Emilia Herrero (*HERBERITA*)

con la cooperación de las aplaudidas banderilleras

Rosa, Encarnación y Luisa.

REJONEADORAS

á la española y á la portuguesa:

LOLITA y ENCARNACION

AUXILIAR

El valiente novillero

Eduardo Serrano (*GORDITO*)

Para contratar á tan superior cuadrilla, dirigirse,  
como siempre, á D. Mariano Armengol (padre), en  
la Administración de la antigua plaza de toros de  
Barcelona.

## D. TANCREDO LÓPEZ

fascinador ilusionista de toros bravos.



Unico representante: D. Eduardo Morales, To-  
ledo, 48, segundo, Madrid.

## ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

## Villalba y Getafe

En ambos se hacen todas las operaciones para  
encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á  
todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las Empresas.

Todas estas operaciones son dirigidas por el an-  
tiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mireta, á  
quien pueden dirigirse las Empresas á su domici-  
lio, calle de Recoletos, 9, pral. Madrid.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo 9